

El Mercurio, Antofagasta, Chile, 9-VIII-1987

Carrusel del Tiempo

1901-67

OSCAR GUZMAN SILVA

90 años de Marta Brunet, Premio Nacional de 1961

El Premio Nacional de Literatura, concedido desde 1962 sin ser una recompensa marplatense, ha favorecido, en escases proporcionales, a los varones.

Si recordamos, con anterioridad, que la Mistral fue distinguida en 1922, después de haber ganado el Premio Nobel, hay que dejar constancia que en los primeros treinta años, aparte de la autora de los "Sueños de la Muerte", sólo fue la awarded Marta Brunet.

Parece oportuno tenerla presente, precisamente hoy, porque se cumplen 90 años de su nacimiento, en Chillán, otorgada, en consecuencia, de O'Higgins, Araya, Vial y, también, si la hebra es cierta, de aquel "gringo" llamado George Sandres que triunfó en el cine.

Araya, a algunos jóvenes de hoy, les ocurre lo que a la hora de su primer libro, "Montaña adentro", se preguntaba, según Raúl Silva Castro, no el público sino los críticos de la época, 1928: ¿Qué es esto? Su nombre, ¿no sería un neologismo de una escritura ya consagrada, de las muchas que le iban aferradas en los años inmediatamente anteriores?

La respuesta está en las críticas. Hernán Díaz Arrieta, Alonso, había recibido, antes del acontecimiento —que lo fue—, una carta de cierta joven que ya lo leía y creyó en su buen gusto y criterio. Le hablaba de sus afanes literarios y, tras cartas van y vienen, terminó por enviarle unos originales. Pidió consejo y ayuda editorial. El resultado fue la novela precitada.

Fácil es explicarse lo que antecede, si leemos lo que el mismo Alonso expresa en su ensayístico "Historia Personal de la Literatura Chilena":

"La literatura femenina empieza a salir seriamente en Chile con iguales derechos que la masculina el año 1928, cuando aparece 'Montaña adentro' de Marta Brunet. La sorpresa de todos fue enorme. Se esperaba una 'novelita' de una señorita muy compuesta, se halló una novela, auster, sólida, hecha de duros metales, impecable en su brevedad. El dominio de la lengua, cohesión y equilibrio, empezaba allí con el conocimiento de la vida. ¡Y qué estrada clara, recta, audaz para substraerse! Nada semejante se había visto hasta entonces dentro de su género: se habló de Mapu-chari".

Puede advertirse que el crítico otorga iguales derechos a hombres y mujeres en la República de las Letras; no está dudado, sino satisfecho de haber sido el padrino de quien se alzaba como figura. Debió gustarle, pero como era, hasta renegar contra Mariano Latorre porque "en lugar de escribir, describe", que una autora tan joven, apurárase, con elegancia y clara letra: "El viento hace estruendo, y délas son curioseas como mujeres".

La marearon, por el lenguaje y el esmero de los libros, como crítica, al igual que Latorre y Luis Edwards. Pero a mi modo de ver, estaba más cerca del alma conflictiva de los seres humanos, y sus facetas múltiples, a veces disociadas las unas de las otras. Si traza seres racionales, también dibuja o, mejor, graba claroscuros que son estados emocionales plenos de curiosidad, recios, no eventos de poesía.

"Bentita diáfana", (1933), es segunda obra, prófita con mejor altura que, por escasez del apareamiento de publicar, cuando antes, para no detener el flujo creador, el idioma en pulcro, muestra la trama parece acabar, aunque con locus distintos, a las malestancias de la literatura hispana: unque, de pronto, don Santos, el marido alrajado, sobre la estatura de los vengadores de algún poema de Pedro Mata.

Poco después ganó el concurso de cuentos de "El Mercurio" y esto la llevó al periodismo, primero en la revista "Familia" y el diario "La Nación" que abandonaría, para dedicarse, con interés y capacidad, a la carrera consular que la condujo a Buenos Aires. Trató a su haber, "Hespero", 1935; "María Rosa, flor del Quilón", 1935; "Rojos del Sol", 1935.

En Buenos Aires, 1945, apareció "Hacia el mar", donde los personajes, provincianos, vienen cuantos como los



Marta Brunet, Premio Nacional de Literatura 1961.

de Tora de Quirós, uno de sus autores entonces preferidos. Pero no hay búsqueda de similitudes, sino vida propia, contestada y encajada. Ninguna vez se recorda a uno de ellos, que pasa por las páginas como un sordido. En "Solita", una pequeña que vive con su mundo especial, donde los misterios hacen vida propia, tal vez para señalar o discurrir, según se propone, los conflictos de posturas de los mayores. Los rasgos, el sentimiento, la fantasía, y la sencilla melancolía, hacen entrar la explosión autobiográfica, algo velada, a veces oculta.

Después de "La Mapu-chari", publicada el mismo año, en Buenos Aires, "Rota del surco", Santiago, 1949, llevó la atención con "Marta Nadie" (1957). Relato en dos planos diferentes, le sirve para buscar los espíritus humanos, sus vicisitudes, diferencias, penas y grandezas, con un juego de levedad sutil, a ritos caricaturescos. Así define seres ingratos, ajenos a la comprensión, ciegos a la ternura y a todo. Hay, sin duda, algo de confesión personal que, en opinión de Raúl Silva Castro, abre la pista a la novela femenina.

En 1961, por diez años que se cumplen, el jurado la otorgó como segunda escritora del país que accedió al Premio Nacional. Toco en cuenta rasgos arcaicos de su técnica literaria. Toco diálogos que van de lo tentativo a lo insostenible; más pausas en el tiempo; Martrita para conducir a los personajes al umbral de situaciones problemáticas. ¿Crisálida? A veces. En todo caso, en forma distinta a los que animan el género en Chile. La pluma luchaba contra la espesura. Conocida a espaldas de la luz, caracoles, tal vez los ojos de los, escritos o horar. "Agua abajo", "Dona Susana", "La Niña que quiso ser estampa" demuestran sus últimos escritos. Muró en Montevideo, van a cumplirse, este año, dos décadas, con el mérito de haber sido apurada, hecha, por el exigente Oscar Esquivel, don Emilio Valdes, quien, desde las columnas de "El Mercurio", abrió la crítica literaria en el país.

90 años de Marta Brunet, Premio Nacional de 1961 [artículo]

Oscar Guzmán Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán Silva, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

90 años de Marta Brunet, Premio Nacional de 1961 [artículo] Oscar Guzmán Silva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa